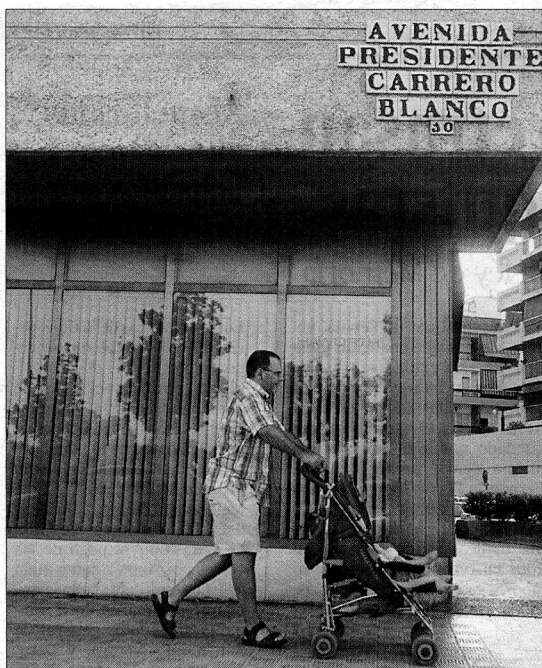
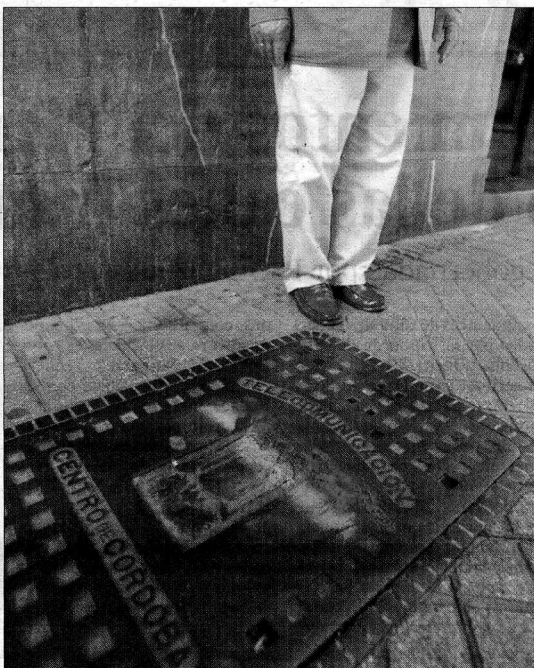


ANDALUCÍA



Azulejo de la avenida Carrero Blanco en Sevilla. A la derecha, pintada republicana sobre un escudo franquista de Córdoba. / J. BARBANCHO / JUANMA VACAS



grupos de la oposición en el Consistorio critican que, desde el equipo de gobierno municipal (PP y GIAL) no se ha cumplido la promesa de realizar un monumento para recordar a los republicanos represaliados.

Granada tampoco se ha puesto en marcha para aplicar la ley: hay un monumento a José Antonio Primo de Rivera en la plaza Bibataubín, pero el portavoz del gobierno que dirige el popular José Torres Hurtado, Juan Antonio Mérida, resalta su valor artístico más que político. Como los demás ediles de su partido, tampoco se niega a sustituirlo con

Huelva tiene un barrio entero que se llama José Antonio

La alcaldía de Málaga dice que esperará a tener un reglamento

Sevilla retira a Queipo su título

El general dejará de ser hijo adoptivo de la ciudad y pierde la medalla de oro

VIENE DE LA PÁGINA 1

En el pleno celebrado ayer por el Ayuntamiento de Sevilla —que coincidió con la fecha emblemática del inicio de la Guerra Civil (18 de julio)—, el primer teniente de alcalde, el izquierdista Antonio Rodrigo Torrijos, aprovechó para meter una moción con la retirada del título de hijo adoptivo de la ciudad al general Gonzalo Queipo de Llano, y también de su medalla de oro. Fue reafirmada por unanimidad, aunque está pendiente todavía la fecha de ejecución. Respecto al cambio de los nombres de las 41 calles, el PP votó a favor de 25 y dejó en suspenso 16, en espera de las alegaciones que se presenten en el periodo de exposición pública.

Caso singular es el de Córdoba. Tras la muerte del dictador, esta ciudad se fue desprendiendo poco a poco de las calles con denominación franquista duran-

te la primera corporación municipal presidida por Julio Anguita (IU). Una de las excepciones es la avenida Conde de Valledano, ministro de Obras Públicas de Francisco Franco, a quien el responsable del área de Urbanismo, Andrés Ocaña (IU) no considera un símbolo franquista, sino una "persona que aportó ideas e infraestructuras" a la ciudad. El Ayuntamiento cordobés, gobernado por IU y PSOE, no se plantea crear una comisión extraordinaria para abordar este tema.

En Cádiz, IU ha pretendido sustituir varios nombres de recuerdo franquista, pero la alcaldía de la popular Teófila Martínez se ha negado. En realidad, no se ha opuesto directamente, pero sí lo ha ido retrasando. En diciembre pasado, IU propuso cambiar una treintena de calles por nombres de mujeres. No prosperó porque los populares,

con su mayoría absoluta, sacaron adelante una enmienda que conminaba a llevar ese debate a la comisión municipal de nomenclátor, donde, hasta ahora, nunca se ha abordado esta propuesta. IU volverá a presentarla en septiembre, cuando concrete una por una las denominaciones nuevas que deben sustituir las que no gustan a la formación de izquierdas. Según el PP, el pleno municipal no es lugar para debatir nombres de calles aunque en otros casos sí se ha utilizado, como cuando se aprobó la denominación genérica de víctimas de terrorismo para un rótulo en la ciudad.

Algo parecido ha ocurrido en Málaga. Pese a que el alcalde, Francisco de la Torre (PP), siempre se mostró dispuesto a aplicar la Ley de Memoria Histórica, en el último pleno el PP votó en contra de una moción del

PSOE para constituir una comisión de estudio. La moción también instaba al alcalde a desposeer a Franco de los títulos que le hubiera otorgado el Ayuntamiento. El delegado de Cultura, Miguel Briones, ha apostado por esperar a que se promulgue el reglamento de la ley "para tener más seguridad jurídica".

En Almería también reina la desidia, a juicio del portavoz de IU, Diego Cervantes. Según fuentes del Ayuntamiento que dirige Luis Rogelio Rodríguez Comendador (PP), "no es ninguna prioridad", por lo que se ha obviado cualquier gestión. "No tienen el más mínimo interés y no lo van a hacer a iniciativa suya", sentenció Cervantes. Más que en el callejero, la discusión política se centra en los últimos meses en el cementerio capitalino donde existe un obelisco dedicado a los caídos del bando sublevado. Los

rotundidad: "Si llega el momento se eliminará". En el soporte de la escultura se puede leer *Granada a José Antonio* y aparecen también el yugo y las flechas de Falange.

La alcaldía de Pedro Rodríguez (PP), en Huelva, dice que ha iniciado contactos. La ciudad cuenta con dos grandes avenidas, la de Italia y la Alemania, llamadas así por ser los países del Eje que ayudaron al general Franco a ganar la Guerra Civil. Fuentes municipales consideran que, posiblemente, la ciudadanía ya no relaciona estos dos países como aliados fascistas, por lo que, según este argumento, no sería necesario cambiar el nombre. Sobre un barrio entero que se llama José Antonio y está lleno de nombres de destacados falangistas, el Ayuntamiento explica que si se cambia la nomenclatura se va a perjudicar a los vecinos, que además son ya mayores.

Esta información ha sido elaborada con la colaboración de G. Donaire, M. Planelles, P. Espinosa, D. Narváez, M. J. López Díaz, V. Cortés y M. J. Albert.

Universidad

LUIS GARCÍA MONTERO



Una de las tareas claves de la Universidad es preocuparse por la Universidad. Además de la dedicación a los contenidos de sus ingenierías, licenciaturas, diplomaturas y doctorados, los profesores deben preguntarse por el futuro de la Universidad, que es también el futuro de sus saberes. Las universidades andaluzas impartirán el próximo curso 677 titulaciones, 123 carreras de primer y segundo ciclo. Su futuro dependen de las directivas europeas y del proyecto Estrategia Universidad 2015, un conjunto de acciones dirigidas a favorecer la internacionalización. Las palabras me tienen últimamente muy desorientado. Siempre fui partidario de la internacionalización, por-

que creo que hay derechos humanos universales y fronteras mezquinas. Me sigo emocionando al oír *La Internacional*. Pero hoy sólo se habla de internacionalización para defender el libre movimiento del mercado. Una mercancía acaba pocas veces en un campo de internamiento, recibe mejor trato que las personas. Europa está contribuyendo mucho con sus directivas a este sentido de lo internacional. Era un proyecto político cargado de ilusiones cívicas, y se ha convertido en una ambigüedad que sólo sirve para recortar las conquistas sociales y políticas de los viejos Estados.

Llevo más de 30 años, como estudiante y profesor, sentado junto al fuego de la Universidad. No es un mal fuego. Conozco sus defectos, pero hoy quiero defender las virtudes del mundo universitario público. Las antiguas tribus se sentaban a la hoguera para escuchar la voz de los ancianos y aprender la historia compartida y los consejos de la experiencia. Creo que la Universidad pública es la hoguera de la sociedad contemporánea, y merece la pena sentarse a su lumbrera para pensar

con tiempo, rigor, curiosidad e independencia en los asuntos de la tribu. La independencia me parece un requisito imprescindible, que no puede ponerse en cuestión ni por las demandas de los poderes públicos, ni por los intereses privados. Los espacios públicos que se gestionan como una empresa privada dejan de ser un bien común. La pérdida de independencia, por ejemplo, en las universidades norteamericanas puso el trabajo de los grandes sabios al servicio del imperialismo, la industria militar y los poderes económicos. Sesudos profesionales han realizado proyectos de investigación que demuestran las bondades de la contaminación y sus efectos saludable sobre el planeta.

El rigor y la curiosidad son también valores importantes. En mi área de conocimiento, la filología, se desataron en los años noventa polémicas duras entre los partidarios del saber canónico y los preocupados por nuevas formas de expresión cultural. No sé por qué se deben considerar incompatibles el estudio minucioso de San Juan de la Cruz y las investigacio-

nes serias sobre la literatura chicana, homosexual o feminista. Se trata de no perder el rigor, no de aislar el saber en un academicismo oxidado. El arabismo español de hace unas décadas estaba encerrado en la lírica andalusí. Con el mismo rigor se estudia hoy la literatura contemporánea y los conflictos de la sociedad. La interpretación de un poeta hebreo del pasado no significa que el hebraísmo universitario pueda permanecer al margen de los conflictos actuales de Israel. Se trata de seguir leyendo con atención, al margen de las prisas y los intereses coyunturales. El oficio es el primer espacio de socialización. El quehacer honrado y el rigor profesional tienen un valor ético imprescindible en los tiempos que corren.

Por eso el rigor y la curiosidad son inseparables de la Universidad que se pregunta por su futuro. Las directivas europeas y la internacionalización serán positivas siempre que no conviertan a la Universidad en una factoría de puestos de trabajo al servicio del mercado. No podemos dejar que se apague el fuego de la tribu.